

Musealizar lo intangible. El patrimonio inmaterial en el museo

MARÍA XOSÉ FERNÁNDEZ CERVIÑO

Secretaria del Museo do Pobo Galego,
Santiago de Compostela

El tratamiento de la fuente oral en los museos de antropología surge como fruto de una reflexión teórico-metodológica sobre la labor interna, considerando tanto su capacidad para documentar la historia de los objetos con vistas a su musealización como, sobre todo, su dimensión de vehículo privilegiado de transmisión social de la cultura: conceptos e ideas patrimoniales, saberes y pautas de conducta. Al mismo tiempo, se asienta en la sociedad más desarrollada la conciencia de que el acelerado progreso de las comunidades va dejando atrás elementos portadores de valores que no deberían perderse; de ahí la ampliación de la voluntad patrimonializadora a ámbitos que van más allá del tradicional valor histórico-artístico.

De todos modos, la capacidad de registrar sonidos e imágenes es muy nueva: el gramófono de Edison data de 1877, la captura de imágenes en movimiento se logra en el tránsito entre los siglos XIX y XX, y la primera película sonora, *El cantor de jazz*, tiene apenas ochenta años. Resulta obvio que el concepto de patrimonio inmaterial o intangible no tiene una gran antigüedad. Baste decir que la convención de la UNESCO fue adoptada todavía en 2003¹.

Lo intangible es, por definición, inaprensible; no podemos conservar al portador, sólo nos es dado registrar su testimonio con medios técnicos, es decir, grabarlos con la ayuda de aparatos y conservarlos al servicio de la memoria. Ante el desafío de "musealizar lo intangible"², de tratar el patrimonio inmaterial

¹ La convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial aprobada por la UNESCO en 2003 define su ámbito de actuación como "los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes– que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana".

conformado por las tradiciones, costumbres, creencias y prácticas culturales diversas, e integrarlo en el ámbito museístico de modo que sea accesible al conocimiento público ahora y en el futuro, las nuevas tecnologías ponen a nuestra disposición herramientas de gran versatilidad y potencia para realizar el proceso de recoger, catalogar, conservar, investigar y difundir ese patrimonio.

La tradición oral es un factor clave en la construcción de las identidades individuales y grupales, como ya señaló J.L. Borges, pues la vida de las personas y los colectivos humanos se configura en gran parte mediante la oralidad. También es una fuente de información básica para conocer las pautas culturales de una comunidad y una base de inspiración para actividades o creaciones del presente. Esto ha dado lugar a la aparición de centros especializados en su conservación, estudio y difusión. En Galicia son dignas de mención algunas iniciativas llevadas a cabo por investigadores y entidades concretas; sin embargo, sigue habiendo una necesidad de reunir materiales en instituciones públicas en las que se conserven las grabaciones debidamente ordenadas y clasificadas con unos criterios técnicos que permitan el acceso a investigadores, gestores, artistas y promotores culturales. Gracias a esa labor de conservación, ordenación y puesta

a disposición de sectores interesados, el patrimonio oral puede potenciar dos de los valores que W. Lipe³ asigna al conjunto patrimonial: el **valor asociativo**, en la medida en que se conservan aspectos del imaginario y valores del grupo, y el **valor informativo**, en tanto que se convierten en documentos aptos para la investigación histórica, antropológica o artística, y también para la difusión cultural directa o indirecta.

Pero nuestra aproximación al patrimonio intangible debe evitar un exceso de historicismo. Lo que nos interesa de él no es su presunta autenticidad, como en el caso del patrimonio inmobiliario o monumental; un valor esencial de lo intangible es su condición dinámica, su capacidad de evolucionar al paso que lo hace la propia sociedad. De ahí que no debemos limitarnos a una mirada retrospectiva que nos haga perder de vista lo que nos pueda deparar el futuro; algunos especialistas hablan ya del "folklore del papeleo" para referirse a todo ese anecdótico que se desarrolla en las diversas esferas del mundo urbano y burocrático.

EL ITINERARIO DEL MUSEO DO POBO GALEGO

La preocupación por la tradición oral ya estaba presente en los inspiradores del Museo do Pobo Galego, como Antonio Fraguas⁴ y

² "Los dos principales planteamientos respecto a la salvaguardia del patrimonio cultural intangible consisten en: a) transformar este en una forma tangible, y b) mantenerlo vivo en su contexto original. El primero exige la realización de tareas de documentación, registro y archivo, y su objetivo es garantizar la existencia perpetua de este tipo de patrimonio (...). Con el segundo planteamiento se pretende mantener vivas las expresiones culturales inmateriales mediante el fomento de su revitalización y la transmisión entre generaciones. De este modo, se ofrece reconocimiento e incentivos a los custodios del patrimonio (transmisores, actores y creadores de diversas expresiones culturales), no sólo para preservar, sino también para mejorar sus habilidades y su capacidad artística". N. Aikawa; *Patrimonio cultural intangible: nuevos planteamientos respecto a su salvaguardia*.

HYPERLINK "<http://www.crim.unam.mx/cultura/informe/informe%20mund2/PATRIMONIO.htm>" <http://www.crim.unam.mx/cultura/informe/informe%20mund2/PATRIMONIO.htm>

³ W. Lipe (1984): "Value and meaning in cultural resources" en H. Cleere (ed.): *Approaches to the archaeological heritage. A comparative study of the world cultural resource management systems*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 1-11.

⁴ "(...) hay necesidad de recoger todos los datos que se pueda en la música popular; hay que hacer también la recogida de la literatura popular: la copla, los cuentos, los dichos, refranes, etc.". A. Fraguas Fraguas, entrevista en *El Ideal Gallego*, 17 agosto 1976.

Xaquín Lorenzo⁵. Quienes antes que ellos, ya en el siglo XIX⁶, formularon estas mismas recomendaciones intuían algo que en esta era de la comunicación mundializada sabemos por experiencia: si en el mundo tradicional los cambios eran lentos y podían, por tanto, ser interpretados y asimilados, en la modernidad esos cambios se van acelerando hasta adquirir una velocidad de vértigo, de modo que lo que los mayores intentan transmitir ya no es asumido por los jóvenes, porque procede de una experiencia del pasado donde las cosas discurrían de forma lineal, en tanto que en el presente los acontecimientos se producen de un modo complejo y multidireccional.

Si el Museo do Pobo Galego, en su primera etapa, centró los esfuerzos en la recogida de objetos materiales para formar sus fondos al tiempo que se preservaban de la desaparición, en los treinta años transcurridos desde entonces han ido surgiendo una serie de museos y colecciones de carácter etnográfico, de ámbito local y desigual valor, que reúnen las muestras de la cultura material. No es este el lugar para analizar la panorámica museística de nuestra comunidad; simplemente cabe constatar que hoy en día muchos elementos que hace treinta años parecían condenados a perderse se han revalorizado y se conservan, siquiera sea para “ambientar” restaurantes y tabernas rústicas, casas de turismo rural y chalés. En lo que respecta al patrimonio intangible, también el folclore

musical y la narrativa han adquirido un valor añadido, al cuidado de grupos musicales con planteamientos rigurosos y *contacontos* profesionales que se encargan de recrear ese patrimonio; pero no es suficiente.

Entre aquellos objetos recogidos en nuestra búsqueda inicial fueron llegando de forma no sistemática elementos sueltos de la tradición oral (cintas magnetofónicas, partituras, material audiovisual), pero con el tiempo, en la medida en que se afirmaba la condición de museo antropológico de la identidad gallega, se fue enfocando una línea de trabajo al registro del patrimonio inmaterial.

Pronto se forma una videoteca de préstamo, pero sobre todo a partir del curso 1989-90, cuando se crea el Departamento de Educación y Acción Cultural y se normaliza el trabajo con escolares, se hace evidente el hiato existente entre el imaginario de los más jóvenes, dominado por modelos estandarizados aprendidos en general a través de los medios de comunicación, y el de quienes, nacidos una generación antes, fuimos iniciados en el mundo mediante la experiencia transmitida y cernida por nuestros mayores. Se decidió entonces ensayar, como parte de los programas didácticos, una actividad orientada a la recuperación y valorización de la tradición oral. *Recupera-la tradición oral, un proxecto interactivo museo-escola*, buscaba una fórmula que pudiese inducir a

⁵ “[...] o cantigueiro popular galego é riquísimo, mais hoxe xa non se fan cantigas. O mesmo pasa cos contos: a radio, TV (...) substitúen aos pais e aos vellos que os contaban. O saber popular está cambiando”. X. Lorenzo Fernández, entrevista en *El Ideal Gallego*, 17 octubre 1979.

⁶ En diciembre de 1883 doña Emilia Pardo Bazán, en el discurso fundacional de la sociedad *El Folk-Lore Gallego*, declaraba: “[...] desaparecen las antiguas costumbres, los pueblos pierden su fisionomía, su carácter, su tipo propio, igualándose bajo la mano niveladora de la civilización, que borra todo lo tradicional. Pues bien, El Folk-Lore Gallego quiere recoger esas tradiciones que se pierden, esas costumbres que se olvidan (...) no con el fin de poner otra vez en uso lo que ha caído en desuso (...) sino con el de archivarlos, evitar su total desaparición, conservar su memoria y formar con ellos, por decirlo así, un museo universal, donde puedan estudiar los doctos la historia completa del pasado”. *Cuestionario del Folk-Lore Gallego establecido en La Coruña el día 29 de diciembre de 1883*, Madrid, 1885. (Ed. en gallego, Santiago de Compostela: Museo do Pobo Galego, 1994).

los escolares a mantenerse en contacto activo con las manifestaciones socioculturales de su entorno familiar y local, a través de la oralidad como vehículo de comunicación que permitiese por un momento soldar aquella fisura. No entraba en nuestro propósito *historiar* o documentar ningún elemento; la iniciativa se dirigía hacia la fuente oral considerada como un elemento esencial del patrimonio cultural, no sólo como testimonio en sí misma sino como vehículo o hilo conductor de la cultura, en tanto que sistema de representación simbólica, haciendo hincapié en la colaboración entre el museo, como lugar donde se recogen, estudian y difunden muestras de la cultura de un pueblo, y la escuela como centro de transmisión de conocimientos y preparación de los alumnos para la vida en sociedad.

La primera fase del proyecto consistió en un curso para profesores, con propuestas de investigación metodológica en el trabajo de campo, indicaciones para la contextualización cultural de la literatura oral, géneros y modalidades, la vida cotidiana en la literatura popular y principios de transcripción de etnotextos. Se distribuyó una guía de trabajo, un modelo de ficha a aplicar en la recogida de materiales y bibliografía de referencia.

La segunda fase del trabajo, realizado en veinticuatro centros docentes, se materializó en mil ciento cuarenta y cinco fichas, ochenta y cuatro grabaciones magnetofónicas y cincuenta y un elementos diversos (estudios, publicaciones escolares, cuadernos...). La temática predominante en los materiales

recogidos era la literatura popular, con gran cantidad de cantigas y refranes, inicialmente no incluidos en nuestro propósito. De forma esporádica se registraron testimonios sobre creencias y supersticiones, medicina popular e incluso lo que podríamos incluir bajo el epígrafe de historia oral, con anécdotas y vivencias diversas. El material editado⁷ fue, comparativamente, exiguo, en parte por razones económicas y en parte por la irregular calidad de las grabaciones que de la selección inicial, más amplia, limitó la reproducción a aquellas más audibles, puesto que para los fines pedagógicos de la guía la grabación era indispensable e indisoluble de la transcripción, que nunca puede sustituir plenamente la dimensión fonética del documento sonoro.

A la vista de los resultados alentadores, aspirábamos a ampliar la experiencia en años sucesivos a otros aspectos de la vida en sociedad: relaciones familiares y sociales en el ámbito de la comunidad vecinal, considerando la tradición oral como vía privilegiada para acceder a los aspectos "inmateriales" de la cultura, habitualmente ausentes de los currículos escolares, pero por motivos que superaban nuestra capacidad no pudimos darle continuidad. Habría que esperar al año 2002, cuando se convoca por primera vez el Proyecto Didáctico Antonio Fraguas Fraguas. Con el propósito de rememorar la figura del primer director del museo en su doble vertiente de pedagogo y etnógrafo, la Fundación Antonio Fraguas Fraguas, vinculada al Museo, decidió lanzar un certamen encaminado a promover programas escolares

⁷ *A nosa tradición oral. Guía didáctica*, Santiago de Compostela, Museo do Pobo Galego, 1996.

de investigación sobre el patrimonio etnográfico, antropológico, geográfico, histórico y artístico del entorno inmediato entre los centros docentes de Galicia, haciendo hincapié en la relación con su entorno inmediato y en la transmisión de la información mediante la participación de la comunidad escolar en su conjunto. Este programa tiene también dos fases: una de trabajo en el centro docente durante el curso y otra de exposición al comenzar el curso siguiente; una copia de los materiales elaborados queda en el museo. En estos momentos el proyecto va por la sexta convocatoria.

Entre tanto, en junio de 2005 se inaugura una nueva sala denominada *A sociedade, memoria e tradición*, que ofrece un recorrido por las diferentes manifestaciones de los usos y costumbres, prácticas y creencias que, en conjunto, caracterizan al pueblo gallego bajo la perspectiva de la antropología social. En esta sala el elemento audiovisual, en proyección continua o mediante mecanismos interactivos, se convierte en complemento esencial de las piezas expuestas: entrevistas, grabaciones, imágenes de video, aportan el contexto en el que los objetos encuentran su pleno significado.

En el mismo año 2005 se creaba en el seno del Museo do Pobo Galego el Instituto de Estudos das Identidades, concebido como un medio adecuado para llevar a cabo una función reconocida, legal y técnicamente, a los museos antropológicos: la de investigar y potenciar el patrimonio de la sociedad repre-

sentada en ellos, junto con la de asesorar en el montaje de salas y a los departamentos de conservación y divulgación. En función de este objetivo general, el Instituto de Estudos das Identidades activa dos primeras líneas de actuación: la organización de foros de debate sobre temas de actualidad que afectan a la identidad⁸, y la creación de un archivo del patrimonio sonoro, objeto del proyecto denominado *Sons e Voces da Identidade*.

Para la puesta en marcha del proyecto se cuenta con una valiosa "materia prima", consistente en seiscientas cintas grabadas de aproximadamente una hora de duración cada una, registradas directamente, o bajo su dirección, por Xosé Luís Rivas y Baldomero Iglesias, profesores y cultivadores del folklore. Se trata de materiales recopilados a lo largo de los pasados treinta y cinco años de informantes de la Galicia rural y con contenidos muy diversos: leyendas, cuentos y chistes; fiestas, santos y romerías; oraciones; medicina popular y brujería; cantares, romances y piezas musicales diversas; costumbres de la aldea y economía campesina; refranes, sentencias y adivinanzas; juegos; dichos y relatos sobre monumentos del pasado; toponimia y antroponimia; oficios tradicionales, etcétera. Transversalmente los materiales tienen un interesante contenido lingüístico, en la medida en que reflejan dialectalismos, formas del léxico local y modismos.

La síntesis de contenidos pone de manifiesto por sí sola el interés de las grabaciones, pero conviene destacar que esa temática va

⁸ En enero de 2007 se celebró el primer foro sobre *Territorio, Paisaxe e Identidade*. En noviembre-diciembre tiene lugar el segundo foro, *Inmigración, Cidadanía e Identidade*.

acompañada muchas veces de comentarios y aclaraciones de los propios informantes, que enriquecen su valor y permiten, junto con los datos recogidos por los recopiladores, llevar a cabo una adecuada contextualización de los materiales en el universo ideacional, material y social de las comunidades rurales gallegas. Subrayamos este hecho porque la mayor parte de los materiales de este tipo recogidos y publicados hasta el presente suelen presentar las piezas de forma aislada, ajenas al contexto en que son utilizadas y sin el cual se corre el riesgo de incurrir en una involuntaria *folklorización* de unas expresiones culturales que sólo pueden ser comprendidas en relación con ese contexto original.

Estos materiales presentaban un primer y grave problema: su estado de conservación. En efecto, dadas las características y antigüedad de las cintas magnéticas en que la mayoría de ellos fueron recogidos, su deterioro era grande y muchas no resistirían más de una o dos audiciones sin agravarse su estado de forma irreversible. Un segundo problema era la necesidad de someter los materiales, que estaban "en bruto", a un proceso de ordenación racional con la finalidad de transformarlos en documentos aptos para la consulta y la divulgación. En función de estos problemas, se elaboró en colaboración con los propietarios del archivo un plan de salvación/ordenación que permitiera garantizar la recuperación de los materiales y el posterior aprovechamiento de los resultados por el propio Museo para las actividades propias de exposición y difusión cultural, o por

personas físicas y jurídicas que quieran tener acceso a estos fondos con fines científicos o de divulgación.

A lo largo de este año se ha completado el proceso de salvaguarda de las grabaciones mediante su traslado a soporte digital, constituyendo una copia maestra del original. Actualmente se procede a su edición: se divide cada grabación en los fragmentos que deciden los propios recopiladores y cada uno de ellos se edita por separado en un programa de masterización capaz de obtener la máxima calidad; el siguiente paso consiste en la limpieza del ruido residual y a continuación se eliminan los ruidos puntuales para resaltar al máximo la toma principal. La siguiente fase es el archivo propiamente dicho: se da a cada corte un nombre empleando una nomenclatura secuencial que lo relacione con la cinta original; las piezas musicales son transcritas a notación musical por un etnomusicólogo. A partir de aquí, se procesa la información relevante en una base de datos donde será susceptible de búsqueda por cualquier persona interesada: número de registro informático, título, recopilador, informante, intérprete, localización, origen, fecha de recogida, datación, características de la pieza, instrumentos, voz, variantes, partitura en su caso, estudio teórico si dispone de él, bibliografía... Con este tratamiento se pretende, entre otras cosas, salvaguardar la propiedad intelectual de todos los agentes que intervienen: informantes o portadores, intérpretes, compiladores e investigadores.

La base de datos se ha diseñado con capacidad suficiente para el almacenamiento y administración a largo plazo de los materiales que se vayan incorporando, con el propósito de ir más allá de la estricta recuperación y, cumpliendo la condición que pusieron los propietarios de las grabaciones para cederlas al Museo, ponerlas a disposición de la comunidad, tanto en la propia institución como alojándolas en nuestra página web. Se considera fundamental habilitar esta vía de acceso porque un planteamiento eficaz de puesta en valor del patrimonio no se puede entender hoy sin utilizar una estructura de trabajo en red.

El propio desarrollo del proyecto permitirá ir avanzando en la especialización de colaboradores e investigadores que intervengan en las tareas de recopilación, archivo y procesamiento de la información. Una vez depurado el método y las herramientas informáticas, se pretende ampliar la recogida a otros archivos particulares, incluyendo información en soporte video. Y todo ello sin perder de vista que el propósito último es *musealizar* estos materiales, integrándolos de forma adecuada en el discurso científico del museo y poniéndolos en relación con los fondos mobiliarios.

Si pretendemos hacer del patrimonio inmaterial un legado vivo, capaz de conservar un sentido y un valor social, político, económico y cultural, tenemos que admitir que la tradición ha de adaptarse y recrearse en la vida cotidiana. El desafío de la musealización de lo intangible consiste, pues, en recogerlo con los

medios de los que en cada momento dispongamos, seguir con él los mismos pasos que se aplican al patrimonio material y devolverlo a la sociedad, de modo que sirva para alimentar la memoria y para estimular la evolución de las comunidades humanas a través del tiempo. Más allá de la educación, el reto de los museos y de sus colecciones, materiales e inmateriales, es estar al servicio del conocimiento.